

¿CHATARRA O CULTURA MATERIAL? A PROPÓSITO DE LOS RESTOS MUEBLES DE LA GUERRA CIVIL EN EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE LA CIUDAD DE OVIEDO (ASTURIAS)

Valentín Álvarez Martínez
Becario predoctoral (FICYT)
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Historia (Área Prehistoria)
Campus de Humanidades del Milán
c/ Teniente Alfonso Martínez S/N. 33071 Oviedo (Asturias)
vam333333@hotmail.com

Rebut: 03/12/2009

Acceptat: 11/01/2010

“La Civilización es mierda y el Estado su cloaca”.

D. Laporte: *Historia de la Mierda*.

Resumen

En Asturias el “Patrimonio de la Guerra Civil” y la práctica arqueológica a él asociada, se encuentran en un estado de gestación intelectual. Los restos de arquitectura e ingeniería se sitúan en un nivel de desamparo legislativo, a no ser por algunas medidas de carácter puntual tomadas por la administración regional, y por la llamada “Ley de Memoria Histórica”. Pese a este panorama tan desalentador se está originando en la sociedad asturiana un debate sobre el interés de la conservación de estos elementos.

Si como acaba de ser apuntado, el patrimonio inmueble de este periodo se encuentra en fase de reconocimiento; la cultura material, en su variedad de elementos muebles, no es admitida dentro de la secuencia arqueológica. En este descarte, confluyen una serie de factores de distinto carácter emanados tanto de la naturaleza del propio resto como de las propias prácticas arqueológicas.

Palabras Clave: Arqueología, Guerra Civil, Cultura Material, Asturias

Abstract

In Asturias the Heritage of the Spanish Civil War, and the archeological practice to it associated, is in a state of intellectual gestation. The remains of architecture and engineering are placed at a level of legislative helplessness, except because some punctual measures taken regional administration, and for the known as the Historical Law Memory. In spite of this so discouraging panorama, a debate is being originated in the Asturias' society about the interest of the conservation of these elements.

If how it has been pointed out, the non-portable heritage of this period is in phase of recognition; the material culture, in its variety of portable elements, is not accepted in the archeological sequence. In this discard, a series of factors of different character emanated from the nature of the remains itself as well as from the archeological practices themselves come together.

Key words: Archaeology, Spanish Civil War, Material Culture, Asturias.

El análisis de la cultura material en contextos arqueológicos de la Historia reciente

Resultaría primordial para el buen devenir de este artículo establecer como punto de partida el siguiente axioma: si los arqueólogos intentan reconstruir el pasado de las sociedades pretéritas a través de sus desechos, podemos establecer que los mismos son los *basureros del pasado*. Estos términos aquí utilizados, aunque parecen tener un componente peyorativo, podrían ser fundamentales a la hora de desarrollar una visión más amplia tanto de la ciencia como de la práctica arqueológica. ¿Dónde está el límite entre el desperdicio generado por una sociedad y el objeto arqueológico? Quizás sea ésta la primera pregunta que deba plantearse toda persona que quiera conocer la Historia a través de sus vestigios materiales. Pero la respuesta al interrogante puede resultar extremadamente compleja y no ser unitaria, pues indudablemente existe en cada individuo un marco mental, sustentador de todas nuestras experiencias vitales, donde convergen conceptos tan relativos como pueden ser los de la antigüedad, el valor, la singularidad, etc. La combinación de todos ellos daría como resultado la capacidad, nuevamente individual, de atribuir o negar interés hacia un objeto.

Sin lugar a dudas, la percepción que sobre los diversos artefactos tienen los arqueólogos deriva del propio talante innovador de la ciencia arqueológica, ya que ésta, desde sus comienzos, ha recorrido un amplio camino hasta configurarse como una de las ramas de las Ciencias Sociales con más proyección en cuanto a su utilidad y flexibilidad para el estudio del Ser Humano. No obstante, esta cierta maleabilidad ha traído consigo una pérdida de su esencia primigenia que, heredada de las visiones humanistas y románticas de la anticuaria, se ha ido transformando hasta alcanzar, quizás, una excesiva tecnificación de la investigación, donde a veces el objeto de análisis es relegado, incomprensiblemente, a un plano de estudio inferior por las técnicas de trabajo empleadas.

A pesar de lo anteriormente expresado hay que reconocer que la Arqueología atesora una gran capacidad para asimilar y generar por sí misma nuevos métodos y modelos de investigación, los cuales le permiten establecer nuevos referentes de estudio. Dentro de estos últimos, se incorporan, progresivamente, los vestigios de la cultura material, tanto mueble como inmueble, de las sociedades contemporáneas.

Fruto de su dinamismo, la Arqueología arrastra un aquilatado bagaje de discusiones teóricas centradas en la posibilidad de su utilización dentro de los periodos históricos más recientes. Este debate tiene una larga trayectoria y se puede resumir en la existencia de dos visiones enfrentadas que tienen como punto de confrontación la viabilidad de la aplicación de los métodos de estudio y técnicas arqueológicas en contextos históricos donde proliferan otras fuentes de conocimiento¹.

La principal problemática que subyace en todo esto es la convicción por parte de un buen número de historiadores y algunos arqueólogos de que los documentos escritos son los elementos fundamentales y más veraces en la interpretación de aquellos periodos históricos que con ellos cuentan. Todo ello en definitiva repercute en la concepción del resto de las fuentes como meros complementos a los anteriormente citados. De esta manera, los estudios centrados en la cultura material carecerían de interés en contextos donde los documentos gráficos son amplios y así, en el mejor de los casos, se convertirían en elementos paliativos de las deficiencias presentadas por los primeros. Quienes opinan de esta manera conciben los distintos escritos como un elemento neutro de donde poder extraer una información objetiva con el propósito de generar conocimiento. No obstante, en estos términos la cultura material utilizada por la Arqueología presenta una amplia diferencia con las fuentes gráficas, pues este tipo

¹ BENGOETXEA REMENTERIA, B. (2007): "Arqueología Postmedieval" en Bengoetxea y Quirós Castillo: *Arqueología Postclásica*, Madrid: UNED, pp. 473-513.

de elementos generados por el ser humano cuando son recuperados por el investigador aparecen, normalmente, depositados en contextos donde no presentan una intención futurible. Todo lo contrario que la documentación escrita, que en un buen número de casos, fue generada con el objetivo final de perpetuarse en el tiempo y convertirse en un legado para las generaciones futuras.

En la Arqueología actual estas visiones reduccionistas de la disciplina han venido siendo contestadas en el panorama internacional desde hace décadas; mientras que en nuestro país este tipo de estudios, paulatinamente, van ocupando un espacio notable dentro de las publicaciones especializadas².

Consideraciones previas

Una vez perfilado el marco teórico donde se desenvuelve nuestro trabajo resulta fundamental encuadrar temática, cronológica y geográficamente el objeto de estudio sobre el que gira esta investigación.

La Guerra Civil que aconteció en nuestro país entre 1936 y 1939 produjo una enorme cantidad de restos de carácter material e inmaterial que han pasado desapercibidos para los arqueólogos hasta fechas recientes³. Si en la actualidad los principales estudios que han abordado el tema se han centrado en las evidencias más tangibles como son estructuras, edificaciones, etc., en este artículo se tomarán como elementos centrales del análisis los distintos materiales de carácter mueble adscritos a este periodo y documentados en intervenciones arqueológicas.

Previamente al desarrollo de este estudio y para su mejor interpretación resulta necesario caracterizar el estado en que se encuentra tanto el Patrimonio de la Guerra Civil como el interés que suscita el mismo en la Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, si bien el espacio físico concreto elegido es la ciudad de Oviedo debido fundamentalmente a dos factores: la trascendencia que tuvo la capital del Principado en el desarrollo del conflicto bélico y la gran cantidad de excavaciones arqueológicas que se han realizado en su casco histórico.

El Patrimonio de la Guerra Civil en Asturias

El conflicto armado que se desarrolló en España entre 1936-1939 tuvo en la región asturiana uno de sus principales campos de batalla. Producto de esta gran actividad bélica aún se pueden localizar una notable cantidad de restos pertenecientes a esta etapa diseminados por el territorio de esta comunidad. Sin duda alguna, de todos los elementos vinculados a este periodo los que más sobresalen son las evidencias de carácter inmueble. Esta proliferación se puede explicar a partir del particular desarrollo de la guerra y de las propias peculiaridades orográficas del medio, las cuales propiciaron que se erigieran en toda Asturias un buen número de estructuras que, aún respondiendo a diversas necesidades, tienen como nexo en común su finalidad bélica⁴. Estas evidencias de nuestro reciente pasado convulso pasaron desapercibidas dentro del paisaje hasta comienzos del nuevo milenio, cuando una serie de cuestiones de diversa índole, entre las que destacan el interés de algunos aficionados o el boom inmobiliario y la consecuente intervención de equipos arqueológicos, han comenzado a rescatarlos del olvido. Por lo tanto, se puede afirmar que el Patrimonio de la

2 Para ver un estado de la cuestión: GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2003): "Desecho e identidad: Etnoarqueología de la basura en Galicia" en *Gallaecia*, 22, pp. 413-440; GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2003): *La experiencia del otro: una introducción a la etnoarqueología*, Madrid: Akal arqueología y BENGOTXEA, B. y QUIRÓS CASTILLO, J.A. (2007): *Arqueología Postclásica*, Madrid: UNED.

3 GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2007): "Making things public: archaeologies of the Spanish Civil War", *Public Archaeology*, 6(4), pp. 259-282.

4 Un estado de la cuestión en ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V. y DUARTE, R. (e.p.): "Ecos de batalla. Una lectura arqueológica de los epígrafes realizados en las fortificaciones de la Guerra Civil en el frente Asturiano", *Actas del evento final del Congreso Internacional Paisajes de Guerra, Federación Valenciana de Municipios y Provincias*.

Guerra Civil en Asturias y la práctica arqueológica a él asociada, al igual que ocurre en el resto de España, se encuentran aún en un estado de gestación intelectual.

En la actualidad, estos restos de arquitectura e ingeniería bélica aún se encuentran en un total desamparo legislativo. A pesar de ello, la administración regional ha establecido algunas medidas que, con carácter puntual, han supuesto los principales hitos en la dignificación de estos elementos. Entre todas ellas, la principal ha sido la elaboración de un catálogo de elementos bélicos del conflicto aún en fase de elaboración⁵. A ésta debemos añadir otras que, pese a su singularidad, sin lugar a dudas han tenido y tendrán en un futuro una gran trascendencia. Con referencia a este apartado señalar que la administración competente, estableció la obligatoriedad de llevar a cabo un estudio patrimonial sobre algunos de los restos, sirva de ejemplo la línea defensiva de los Collaos en la Sierra de Begega (Belmonte Miranda)⁶. De igual manera, es digno de reseñar el establecimiento de notables medidas subsidiarias para el mantenimiento de algunas de estas estructuras en zonas de nuevas construcción. El área de Prados de la Vega (Oviedo), aún en fase de remodelación urbanística, es un ejemplo notorio, ya que en ella la Consejería de Cultura se ha comprometido a la conservación de “una quinta parte” de estos elementos⁷. Sin duda alguna, resulta ésta una medida que podemos considerar limitada, aunque trascendental para

la futura toma de decisiones sobre la perpetuación de este nuevo patrimonio cultural en áreas de nueva construcción.

Reforzando estas medidas de carácter regional se suma el resquicio que supone el artículo nº 15 de la vulgarmente llamada *Ley de Memoria Histórica*⁸. En él se obliga a realizar una labor de inventariado de los elementos materiales vinculados tanto al conflicto armado como al periodo de posguerra. A pesar de que no son mencionados explícitamente, los restos objeto de nuestro estudio, deben ser considerados dentro de este grupo.

Pese a encontrarnos ante este panorama tan desalentador, emanado fundamentalmente del desinterés de la administración por estas evidencias de nuestro pasado más reciente, en Asturias desde el año 2005-2006 se están llevando a cabo proyectos para dar a conocer este patrimonio e intentar perpetuarlo en nuestro paisaje. Toda esta labor de defensa y divulgación recae fundamentalmente en aficionados que, bien a título particular, bien formando parte de asociaciones cívicas desarrollan este trabajo. El ejemplo más paradigmático de esta tarea son las recientes publicaciones de un libro *La Maginot Cantábrica. 50 rutas por escenarios de la Guerra Civil en Asturias y León* y la revista *Casamata. Anuario de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-1937*. Estas obras que tienen como uno de sus objetivos primordiales el de dar a conocer estos restos a la sociedad asturiana han permitido que se entable un debate sobre el verdadero valor y el interés por la conservación de estos elementos constructivos.

5 HUERTA MUÑO, M.A. (2009): “Las construcciones de la Guerra Civil como recurso dinamizador: pautas para su aprovechamiento”. CASAMATA, *Anuario de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-1937*, 1, pp.36-39.

6 ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V.; REQUEJO PAGÉS, O.; FERNÁNDEZ CALLEJA, S. y ALONSO RODRÍGUEZ, N. (2009): “La línea defensiva de los ‘Collaos’: un yacimiento clave para la defensa del patrimonio bélico de la Guerra Civil”. CASAMATA, *Anuario de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-1937*, 1, pp. 69-74

7 SALAS, A. (2007): “Cultura conservará una quinta parte de las trincheras de la guerra civil de Prados de la Vega” *El Comercio*, edición digital (16-2-2007).

8 Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura (Ley 52/2007-BOE 310 de 27/12/07, Sec.1, Pp. 53410-53416).

Los restos muebles generados por la Guerra en Asturias

Como se ha puesto de manifiesto en este artículo, tanto las medidas tomadas por la administración con respecto a estos restos, como el interés de los aficionados se han centrado especialmente en elementos de carácter inmueble. De igual manera, las escasas publicaciones, en obras científicas y divulgativas, dedicadas a documentar y dar a conocer estas obras arquitectónicas y de ingeniería (cementerios, fortificaciones, refugios...) han obviado toda referencia a hallazgos de materiales muebles que pudieron aparecer en las labores de reconocimiento o en movimientos de tierras de la zona. Todo ello nos lleva a plantear la cuestión acerca de cuáles son los motivos que han propiciado el mutismo hacia este tipo de materiales. No cabe duda, que en esta ausencia convergen diversos factores en los que intervienen varios y variados aspectos, aunque podemos sintetizarlos en tres: ideológicos, teóricos y prácticos.

- Ideológicos. El conflicto bélico y la posterior dictadura militar que se instauró en el país han marcado inevitablemente el subconsciente de las sucesivas generaciones de la sociedad española contemporánea. Esto ha repercutido inevitablemente en la percepción que existe sobre todos los restos originados por la guerra. La búsqueda de un cierto distanciamiento emotivo sobre este episodio traumático y las posibles connotaciones políticas que suelen atribuirse a los estudios que abordan esta temática, han propiciado el desinterés de gran parte de la comunidad investigadora de la región hacia este periodo. A todas estas reticencias de carácter mental se suma la cuestión de la funcionalidad bélica de la mayoría de los materiales que pueden recuperarse en este contexto. La sociedad española actual, al igual que el resto de las occidentales, es partícipe de numerosos prejuicios antibelicistas que han repercutido, nuevamente, de manera negativa en la aceptación de estos vestigios como elementos dignos de formar parte del registro arqueológico.

- Teóricos. Si la práctica arqueológica en Asturias, al igual que en todo el país, presenta numerosas lagunas en cuanto a su reglamentación y a su enseñanza, las deficiencias se hacen aún más notables en la Arqueología de los periodos más recientes. Centrándonos en Asturias, nuestro ámbito geográfico de estudio, la cualificación de los distintos arqueólogos que desarrollan esta labor procede de una formación teórica y práctica estrechamente vinculada a la Facultad de Geografía e Historia de Oviedo. El curriculum docente de la Licenciatura de Historia, impartida por el Departamento de Historia, incluye principalmente asignaturas centradas en la práctica y el método arqueológico en contextos que abarcan desde el periodo prehistórico hasta los tiempos medievales. A su vez, si se amplían estos conocimientos desde una perspectiva práctica encontramos una serie de excavaciones arqueológicas que mantienen esa misma horquilla temporal y temática. Es decir, abarcan el estudio desde los hábitats prehistóricos hasta espacios de ocupación medieval. Considerando todo lo anterior, e indudablemente uniéndolo a la relativa juventud que presenta la actividad arqueológica como actividad profesional, se puede establecer que la Universidad no se ha adaptado aún a las nuevas realidades de la Arqueología, lo que ha impedido la correcta formación de técnicos con una visión más amplia, tanto de la disciplina como de los recursos necesarios para poder desenvolverse en los más variados ámbitos de estudio.

Todo ello, nos lleva a concluir que desgraciadamente en la región aún pervive el perfil de una *Arqueología intuitiva* donde no existe un marco de investigación de carácter moderno y donde los impulsos investigadores se encuentran más ligados al propio interés de los individuos que a una práctica investigadora organizada. Intrínsecamente ligado a esto se encuentra el amplio desinterés que supone nuestro estudio para la actual comunidad científica, quien no se ha implicado activamente ni en el desarrollo

de proyectos de investigación ni en la defensa de estos restos, justificando su actuación en la cuestión de que, al igual que en otras comunidades autónomas, la responsabilidad de su estudio y defensa haya recaído en la Arqueología de Gestión. A ésta se deben, en la actualidad, algunos trabajos pioneros en la materia, los cuales comienzan a situar en Asturias a la Arqueología asociada a la Guerra Civil en pleno proceso de valoración y concienciación por parte de la administración y profesionales del ramo.

- Prácticos. Sin obviar el problema que puede suponer la antigüedad de estos restos, se debe señalar la existencia de otra serie de condicionantes que también han influido, de manera notable, en el desinterés de los investigadores profesionales y que se encuentran relacionados con las características intrínsecas de los materiales. Así cuestiones tales como su forma, la materia prima de que se componen, el grado de conservación de los mismos y su función primitiva han intervenido de manera fundamental para su no inclusión como elementos prototípicos de los repertorios arqueológicos estudiados en la región.

Para el grueso de los arqueólogos la localización de estos artefactos dentro de los contextos arqueológicos supone, sin duda alguna, enfrentarse a una realidad material desconocida para ellos. Los referentes clásicos dentro de los fósiles directores más comunes como son la cerámica o la numismática, pese a aportar una base cronológica, no resultan determinantes para conocer en profundidad este momento histórico, ya que los datos claves del mismo los aportan otro tipo de restos, que podemos considerarlos atípicos en otros contextos. De esta manera, conocer tanto los objetos personales o el equipamiento bélico de los combatientes, así como los diversos materiales militares utilizados en la contienda nos permiten acercarnos de una manera más precisa el periodo que nos atañe.

Estos objetos, a consecuencia de su diseño, fueron creados para ser utilizados en un medio hostil y se encuentran realizados en la mayoría de los casos en materiales metálicos que facilitaban su consistencia y conservación. Aunque no debemos olvidar que existen otros ejecutados en materias perecederas como por ejemplo el cuero (correaes) o la madera (cuerpos de armas o recipientes contenedores). Los materiales metálicos en Asturias presentan principalmente problemas de conservación, ya que sobre todo los objetos elaborados en hierro, y en menor medida las aleaciones cupríferas, resultan altamente alterados debido a la acidez de los suelos. Si a ello aunamos las iniciales deformaciones propias de su empleo, su exposición a los elementos naturales y, finalmente, los procesos de sedimentación, el resultado es una forma irreconocible, lo que conlleva una labor de restauración previa para poder reconocer su verdadero aspecto. Por ende, la falta de una tradición regional en el estudio tipológico de los restos metálicos, especialmente los férricos, repercute en el desinterés que suscitan los mismos.

Conjuntamente, a su relativa antigüedad la peligrosidad de este utillaje ha sido el atributo principal que tradicionalmente ha sido esgrimido para desecharlos como elementos de interés. Si bien es cierto, que un gran número de estos materiales denominados vulgarmente “chatarra bélica”, como pueden ser los diversos tipos de proyectiles y municiones, presentan problemas de inestabilidad y una manipulación inadecuada puede convertirlos en objetos volátiles, estas circunstancias no impiden que sean mínimamente documentados por el trabajo arqueológico, siempre y cuando el personal sepa reconocerlos y guardar las nociones de seguridad adecuadas. Por lo tanto, se puede aseverar que el nivel de los arqueólogos en cuanto a la capacitación para desarrollar estudios centrados en este tipo de artefactos es mínimo. Paradójicamente, este nulo interés e insufi-

ciente formación de los investigadores acerca de estos vestigios contrasta con el alto grado de conocimiento que existe en el ámbito de los aficionados a los temas bélicos que, amparándose en una escasa o inexistente, como es el caso de Asturias, reglamentación sobre el uso de detectores de metales, recorren los frentes de batalla, pudiendo coincidir con espacios arqueológicos catalogados. Ellos recogen piezas para sus colecciones particulares, aún a riesgo de perder la vida por una mala manipulación de las mismas⁹. El desarrollo de este "hobby" ha traído consigo la proliferación, apoyándose en los medios que pone a disposición la informática, de toda una red de contactos e intercambios que en la actualidad está fuera de control. La existencia de espacios en Internet (como entre otros *Foro Restos de la Guerra Civil: Foro dedicado a la catalogación de restos de la Guerra Civil Española* o el *Foro de la Guerra Civil*) o revistas, como *Detección y Metales* donde se incluye una sección *Militaria* destinada a la catalogación de materiales de guerra, han favorecido que en el país existan un buen número de buscadores de tesoros postmodernos que si bien hoy, aparentemente, no se les puede achacar nada ilícito, sí convendría señalar que, al sacarlos de su contexto, están destruyendo materiales que en un futuro no muy lejano, serán considerados restos arqueológicos dentro de las distintas reglamentaciones patrimoniales.

A modo de conclusión de este apartado resulta trascendental afirmar que para un desarrollo de esta Arqueología se hace necesario entablar una línea de colaboración entre los dos personajes afectados (el investigador profesional y el aficionado). Esta relación permitiría dotar al arqueólogo de nuevos conocimientos que repercutirían en una mejor recogida de información con la que

elaborar estudios más precisos de estos contextos. A su vez, mientras que no se regulen estas prácticas dentro de una normativa, se llevaría a cabo un trabajo de concienciación sobre la necesidad de que estas prácticas semifurtivas se realicen bajo control arqueológico.

La Arqueología de la Guerra Civil en la ciudad de Oviedo

El cogollo de Oviedo, la vieja capital del Principado de Asturias, se enclava en una pequeña colina desde la cual se domina el corredor natural que comunica el litoral asturiano con el pie de montaña del interior del país. Esta situación estratégica en el centro de la región le ha proporcionado desde antiguo un importante papel en el poblamiento de la zona. Sirvan como muestra los castros romanizados y las villas romanas establecidas en sus cercanías, como los yacimientos de Llagú, Paraxuga y Priañes.

Los recientes descubrimientos en la calle de La Rúa, vinculados a las obras de ampliación del Museo de Bellas Artes, reafirman la importancia de la implantación humana en la zona, ya que demuestran una primera fase de ocupación de la colina ovetense vinculada a un establecimiento romano¹⁰. Sea como fuere, y mientras la Arqueología no aporte nuevas evidencias, la importancia de Oviedo como espacio urbano comienza a fraguarse a partir del siglo IX cuando se convierte en la sede, hasta ese momento itinerante, del Reino de Asturias. Desde ese periodo y hasta la actualidad, el destino de la ciudad ha sufrido diversos avatares vinculados a cuestiones de orden político, geográfico, económico y social que no cabe analizar en este trabajo.

⁹ La manipulación de estos objetos a causado este año varios accidentes graves como lo demuestran los sucesos de Eibar (Gipuzkoa) 13-3-2009 y Mora de Luna (León) 15-8-2009.

¹⁰ Los descubrimientos realizados en estos solares se encuentran en fase de estudio por los arqueólogos encargados de la excavación y el seguimiento arqueológico de las obras. Desde aquí agradecemos a Rogelio Estrada García y Juan Muñoz Álvarez la información aportada con respecto a estas evidencias arqueológicas.

Apuntes históricos de la guerra en Oviedo

El Oviedo entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX se configura como una ciudad de provincias vinculada a una burguesía con una dedicación financiera y burócrata. Será en este marco geográfico donde tenga lugar el conflicto armado sobre el que gira nuestro estudio. La Guerra Civil en Asturias y principalmente en su capital, tienen un claro prefacio bélico en la conocida como Revolución de Octubre de 1934. Estos sucesos tuvieron como uno de los más destacados epicentros de las hostilidades las calles del centro de la ciudad. Producto de estos enfrentamientos armados, más allá de las siempre referenciadas destrucciones de la Cámara Santa de la Catedral y del edificio de la Universidad, una parte considerable del caserío de la vieja urbe medieval se vio arrasado por detonaciones e incendios.

Cuando no hacía ni apenas dos años que habían finalizado estas primeras luchas estalla en toda España una guerra que en la región se prolongará hasta el 21 de octubre de 1937. Durante este periodo, Oviedo se convertirá en un frente de batalla continuo con una trascendencia fundamental para entender en desenlace de la guerra en el Norte del país.

El golpe militar del 19 de Julio de 1936 fue acogido en Oviedo de una manera dubitativa. El inicial apoyo al gobierno legalmente constituido fue rápidamente reemplazado por una adhesión al movimiento golpista. La actitud del, entonces, Coronel Antonio Aranda debe ser entendida desde varios puntos de vista, ya que a su oportunismo profesional, habitualmente esgrimido como la causa principal de su actitud, le debemos aunar la situación tanto de una ciudad como una sociedad con un acusado síndrome posbélico causado por los aún cercanos 10 días de combates revolucionarios. La adhesión de la mayor parte del territorio asturiano a la causa republicana supuso que Oviedo rápidamente fuera sitiada por tropas milicianas. Desde ese momento se inicia un periodo de lucha por el control de la ciudad que, aunque

no cesará hasta vísperas de la caída del Frente Norte¹¹ (Pérez Solís, 1938), puede ser dividido en dos fases distinguibles en función de la utilidad que se le da a esta posición militar por parte de sitiados y sitiadores.

La primera de ellas abarca desde el inicio de los combates hasta el 17 de octubre de 1936, fecha en la que se produce la apertura, por parte de las unidades africanas, de una línea de abastecimiento con el exterior del cerco republicano. Desde ese momento, la situación vira hasta convertir lo que antes era una posición rodeada por el enemigo y agotada militarmente en una punta de lanza de la ofensiva nacional. Su situación geográfica dentro de un contexto general de estancamiento de los frentes favorecía la concentración y distracción de tropas y suministros enemigos de las principales líneas de avance de las columnas sublevadas.

Luces y sobras del registro arqueológico de la ciudad

La ciudad en el momento que se produce el conflicto se caracterizaba por un urbanismo determinado por las modas impuestas por la burguesía urbana decimonónica. Estos cambios habían supuesto una remodelación morfológica y estética que conllevó la deliberada destrucción de un buen número de edificaciones históricas. Estas transformaciones en el parcelario vinieron a sumarse a las ya causadas anteriormente por la propia evolución de la ciudad y los diversos desastres, como los fuegos que asolaron el viejo parcelario¹², hasta conseguir difuminar en gran medida la fisonomía de la urbe medieval.

En este marco, en pleno proceso de transformación, es donde se integran las grandes modificaciones suscitadas por las secuelas de la revolución proletaria de 1934 y el posterior

11 PÉREZ SOLÍS, O. (1938): *Sitio y defensa de Oviedo*, Valladolid/Palencia: Artes gráficas Afrodísio Aguado.

12 BENITO RUANO, E. (1983): "El incendio de Oviedo en 1521 y otros fuegos", *Astura, Nuevos cartafueyos d'Asturies*, I, pp.35-42.

conflicto bélico. No fueron sólo los efectos de los combates (incendios, voladuras...) los principales factores que alteraron el urbanismo, sino que también elementos como las propias construcciones bélicas erigidas por y para la guerra (trincheras, parapetos, nidos de ametralladoras, refugios...) se convirtieron en el centro de la capital y sobre todo en la actual periferia ovetense en elementos modificadores de la trama urbana. Del mismo modo, se produjeron auténticas destrucciones premeditadas del caserío histórico para favorecer fines militares. Así, por ejemplo, parte de la cerca medieval y la zona de Torre Gascona fueron en parte desmantelados por los sitiados para utilizar sus bloques pétreos como pavimento en las carreteras que enlazaban con la ciudad¹³. En este sentido podemos aseverar que los resultados de las luchas fueron terribles. Más si se tiene en cuenta que una vez finalizada la guerra se calculaba que 3/5 partes de los edificios se encontraban perdidos¹⁴.

Al finalizar los combates, la región se encontraba exhausta por el desgaste al que se habían expuesto tanto la población como la propia geografía asturiana. En esta crítica situación los *desastres de la guerra* fueron utilizados por el bando vencedor para justificar sus acciones pasadas y legitimar las futuras, mientras que a la vez se desacreditaban las cometidas por el rival. De esta manera, la capital del Principado se convirtió en el principal baluarte propagandístico del bando nacional. Su estoica actitud en el desarrollo del conflicto fue rápidamente utilizada como un ejemplo de resistencia y de arrojo en una guerra encarnizada que aún en gran parte del país continuaba. Así la máquina publicitaria comenzó a desarrollar toda una campaña de

difusión del *cercos de Oviedo*. Se publicaron artículos de prensa, panfletos y libros que recreaban los avatares de la lucha en la ciudad como demuestran las contemporáneas obras *Defensa y Liberación de Oviedo* y *Sitio y defensa de Oviedo*. Esta estrategia fue reforzada por el propio General Franco quien desde Burgos, el 25 de marzo de 1938, concedía los lemas *Invicta* y *Heroica* al escudo de armas de la ciudad¹⁵. En este juego propagandístico hasta los propios restos materiales del cerco republicano no quedaron exentos de uso para este fin, ya que fueron utilizados como reclamo en las visitas turísticas programadas a los escenarios de la guerra del Norte para los periodistas extranjeros¹⁶.



Figura 1. La escenografía de una ciudad en ruinas. (*Historia de Asturias*, N°8, pp.876).

Hoy en día, las evidencias de estos combates en la zona antigua de la ciudad apenas son perceptibles. La labor reestructuradora llevada a cabo en la posguerra por *La Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones*, a la vez que erigía de nuevo los edificios, se encargó de borrar en

13 ADÁN ÁLVAREZ, G. (2006): "Una muria d'inorancia sobre la protección y desaniciu de la Muralla Baxomedieval d'Uvi-eu", *Asturies, memoria encesa d'un país*, 22, pp.29.

14 ERICE SEBARES, F. (1990): "El franquismo en Asturias", en FERNÁNDEZ CONDE: *Historia de Asturias, La Edad Contemporánea*, 4, Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, pp. 876.

15 En la actualidad los títulos recogidos en el escudo son los siguientes: "Muy Noble, Muy Leal, Benemérita, Invicta, Heroica y Buena Ciudad de Oviedo". El proceso, propiciado por la ley de Memoria Histórica, para el cambio del nombre de 14 calles del actual callejero ha suscitado una gran controversia en la ciudad.

16 HOLGUÍN, S. (2005): "National Spain invites you: Battlefield tourism during the Spanish Civil War". *The American Historical Review*, 10(5), pp. 1399-1426.

gran medida estas huellas. Si bien es cierto, que la recuperación de edificios emblemáticos como la Catedral de San Salvador ya contaron con las primeras experiencias arqueológicas de la mano de J. Fernández Buelta y V. Hevia Granda. Estas investigaciones supusieron un hito en la investigación asturiana, aunque trajeron consigo una pérdida notable de información que en la actualidad podrían haber resultado trascendental para conocer la historia ovetense más antigua¹⁷.

La evolución de esta zona se verá estancada hasta finales de los años ochenta, periodo coincidente con la pauperización y marginalización del casco antiguo, cuando se produce un nuevo impulso revitalizador de este espacio como nueva zona residencial y comercial. Será a partir de este momento, cuando la Arqueología de gestión, apoyada en la "Ley de Patrimonio Histórico Español 16/85" y posteriormente por la *Ley de Patrimonio Cultural del Principado de Asturias 01/01*, comience a actuar en el centro histórico. Desde ese momento, y hasta la actualidad, un buen número de solares han sido objeto de este tipo *intervenciones de urgencia*. Aunque el balance de las mismas actividades no ha repercutido significativamente en gran medida en el conocimiento de los periodos históricos de la capital asturiana, lo que ha conllevado que los estudios clásicos de carácter histórico-diplomático aún sean los principales referentes¹⁸.

Este déficit de la aportación de los estudios arqueológicos al conocimiento del Oviedo antiguo se puede explicar a partir de varios factores inherentes tanto a la Arqueología de gestión como al contexto urbano donde se practica. La Arqueología de gestión presenta una gran

problemática en cuanto a la publicación de sus resultados, ya que es dependiente del mercado laboral como ha puesto de manifiesto Rodríguez Temiño¹⁹:

El ritmo creciente de construcción muy por encima de las posibilidades de los equipos [arqueológicos] para estudiarlos y publicarlos, acrecentó ese crucial problema que supone el número cada vez mayor de intervenciones arqueológicas poco o nada estudiadas de las que apenas algunos saben de su existencia. La gravedad de este déficit de asimilación no reside sólo en el compromiso ético incumplido ante el resto de la comunidad científica; lo peor es que la ruptura del ciclo de investigación de la Arqueología impide su reversión social fin último de la misma y justificación de su propia existencia.

Por todo ello, aunque la generalización de esta actividad ha traído consigo la proliferación de excavaciones, no se cuenta, salvando excepciones, con monografías arqueológicas ni trabajos específicos presentados en ambientes científicos. Con lo cual, la únicas referencias son el gran contingente de literatura gris, como son los informes administrativos remitidos tras una actuación y, en el mejor de los casos, los resúmenes de las intervenciones de urgencia publicados en la revista *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* editada por la propia Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

Por su parte, la actividad arqueológica asociada a espacios de múltiples ocupaciones humanas, como es esta ciudad, presentan un gran número de complicaciones a la hora de diseñar y llevar a cabo este tipo de intervenciones. Las presumibles largas estratigrafías en muchos casos se encuentran alteradas por las diversas transformaciones producidas tanto por los condicionantes geológicos como las remociones históricas del subsuelo. A ello, se debe añadir que estas intervenciones

17 FERNÁNDEZ BUELTA, J. y HEVIA GRANDA, V. (reed 1984.): *Ruinas del Oviedo primitivo: historia y secuencia de unas excavaciones*, Oviedo: RIDEA.

18 En este apartado se deben de destacar las contribuciones llevadas a cabo por un escaso número de investigadores (J. URÍA RÍU, C. GARCÍA DE CASTRO, S. RÍOS GONZÁLEZ y G. ADÁN ÁLVAREZ) quienes han aportado una serie de trabajos arqueológicos sobre la Ciudad.

19 RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2004): *Arqueología urbana en España*. Barcelona: Ed. Ariel-Patrimonio, pp. 120.

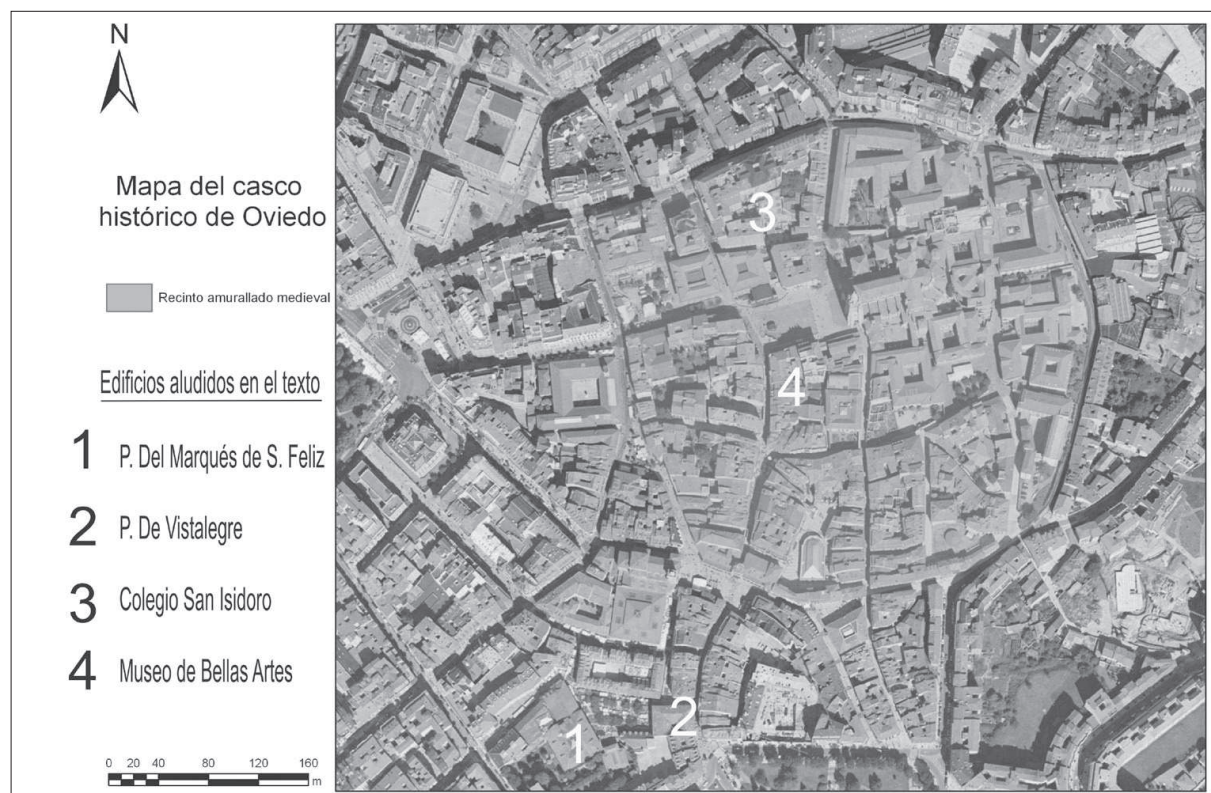


Figura 2. Plano de situación del Casco histórico de Oviedo.

se encuentran restringidas en gran medida por la propia zona de actuación, pues el solar se convierte en un elemento estanco que no permite una total documentación ni una óptima correlación con su entorno más inmediato. Finalmente, las propias medidas de seguridad imperantes en las obras de construcción determinan en muchos casos una recogida parcial de información.

Las evidencias de los combates en la ciudad.

A consecuencia de lo hasta aquí reseñado podemos comprender que el registro arqueológico de esta ciudad presenta grandes inconvenientes para poder encontrar evidencias de los combates de 1934 y 1936. El plan de reconstrucción de la ciudad, al que ya se aludió, trajo consigo la remoción de tierras, lo que supuso la eliminación de un buen número de vestigios de éste, y otros, periodos. A su vez, y como ya dejamos de manifestar en este trabajo, los horizontes arqueológicos vinculados a tiempos postmedievales no son contemplados como un fin en sí mismos, sino que son concebidos como espacios de transición an-

tes de alcanzar los niveles de verdadero interés. Un ejemplo que pone de manifiesto las deficiencias que presenta este registro documental lo encontramos en el propio modo de proceder a la hora de llevar a cabo la intervención arqueológica. En ella, la búsqueda de los niveles estratigráficos de cronología medieval parece ser el principal objetivo. Así la estrategia común en estas excavaciones suele basarse en una primera fase de sondeos arqueológicos manuales, los cuales aportan una evaluación inicial de la estratigrafía de la zona de actuación. Lo que permite delimitar los niveles fértiles, equiparados con los de época medieval. Una vez localizados estos se lleva a cabo un vaciado mecánico, bajo supervisión arqueológica, del resto de la estratigrafía, presuntamente, sin interés. Dejando como única evidencia de toda la secuencia unos testigos de control que permite recomponer toda la estratigrafía²⁰.

20 MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2007): "Intervención arqueológica en los solares nº 3 y 5 de la calle de la Rúa (Oviedo)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias (1999-2002)*, pp. 379-382.

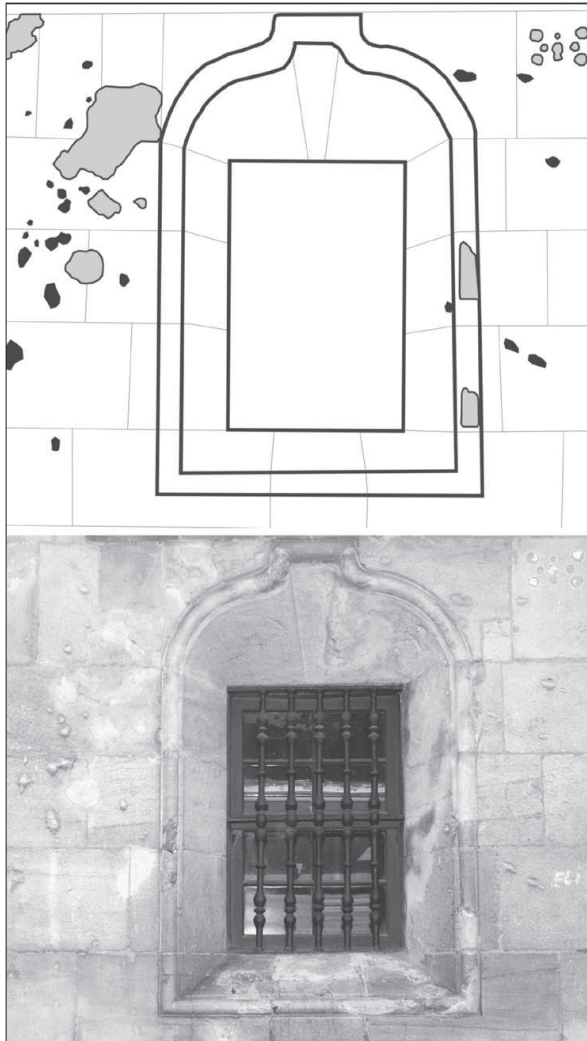


Figura 3. Fotografía y croquis del Palacio del Marqués de San Feliz. En color Gris los impactos enmascarados y en Negro los impactos frescos.

A pesar de todos estos inconvenientes en la zona histórica de la ciudad aún se pueden recuperar un buen número de restos correspondientes a estos acontecimientos. Quizás las evidencias más claras son las que encontramos situadas sobre cota 0. Es decir, las que se encuentran fuera del subsuelo y son apreciables a simple vista, aunque normalmente pasan desapercibidas en el paisaje urbano. La utilización de las técnicas propias de la denominada Arqueología de la Arquitectura, basada en la lectura de paramentos de edificios históricos, presenta unas grandes posibilidades de aplicación en estos contextos, como han puesto de manifiesto las recientes experiencias llevadas a cabo en el frente madrileño

de la Ciudad Universitaria.²¹ En la ciudad objeto de nuestro estudio, la gran mayoría de edificaciones de la época presentan en sus fachadas numerosas cicatrices a modo de impactos de proyectiles y metralla.

Un claro ejemplo de la utilidad de estos procedimientos puede observarse en la interpretación de las evidencias localizadas en el Palacio del Marqués de San Feliz o del Duque del Parque²² (Fig. 3). Éste es un edificio de estilo barroco situado junto al mercado del Fontán que fue utilizado durante el cerco de la ciudad como sede del Ayuntamiento. Fruto de los combates que en la revuelta obrera se libraron en sus cercanías y derivado igualmente de los efectos de la guerra, en las zonas perimetrales de sus vanos se aprecian números signos de impactos de bala y de metralla de detonaciones cercanas. Este edificio con respecto a las señales de los combates presenta una característica que aún lo hace más interesante si cabe, pues después de la guerra parte de los desperfectos ocasionados por la misma fueron reparados, lo que nos permite localizar de dos maneras distintas en su fachada los efectos causados por la actividad bélica. Por un lado se encuentran los desconchados, aún frescos, producidos por el tiroteo y las explosiones. Su rastro se aprecia a partir de los pequeños hoyuelos insertos en los sillares que componen el muro. Las dimensiones de estos son variables, aunque tienen como rasgo en común que nunca exceden los 10 cm de diámetro. Su profundidad de intrusión, en el mejor de los casos, apenas alcanza los 5 cm. Quizás sus formas, pese a que son variables, sea su rasgo más definitorio, ya que se aprecian dos modelos prototípicos. Uno con ten-

21 SÁNCHEZ-ELIPE LORENTE, M.; LORENTE MUÑOZ, S. y GONZÁLEZ RUIBAL, A. (e.p.): "Los paisajes olvidados. La Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense y la Guerra Civil Española", *Actas del evento final del Congreso Internacional Paisajes de Guerra*, Federación Valencia de Municipios y Provincias, Valencia.

22 RAMALLO ASENSIO, G. (1978): *La Arquitectura Civil Asturiana (época Moderna)*. Gijón: Ed Ayalga ediciones, pp. 155-156.

dencia circular que nos marca un impacto directo que sigue una trayectoria perpendicular al lienzo y el otro, con una sección longitudinal, es producto del rebote del proyectil o de la metralla. Resulta un dato de indudable interés que todas estas huellas inspeccionadas no presentan alojado en su interior proyectil o fragmento de metralla. Por otra parte, los grandes desconchados, producto de las luchas una vez finalizados los combates, fueron rellenados de mortero buscando enmascarar estas cicatrices. Hoy en día, éstos, pese a que permanecen difuminados por la labor restauradora, son perceptibles gracias a los cercos ocasionados por las eflorescencias salinas de los componentes del mortero que dejan una marca blanquecina que contrasta con el color natural de los sillares.²³

Los restos muebles de la Guerra Civil en el registro arqueológico de Oviedo

A lo largo de este artículo se han señalado los diversos factores que explican el desinterés que suscitan los materiales asociados a la Guerra Civil y la escasa trascendencia que alcanzan dentro del registro arqueológico de Oviedo, pese a que como se verá en este apartado su localización en el subsuelo no sea una cuestión extraña.

En la actualidad, solamente se cuenta en la región con un único trabajo que trata dichos elementos desde una óptica arqueológica. Éste analiza varios materiales bélicos a partir de la excavación de un nido de ametralladoras perteneciente al cerco republicano de la capital. El estudio que se hizo de los mismos dejó patente tanto la validez del empleo de la técnica arqueológica en el análisis de estos elementos como el interés histórico de los propios objetos²⁴.

En el centro histórico de la ciudad, la zona delimitada por la normativa local y regional para la realización de controles arqueológicos, se han documentado en las diversas actuaciones arqueológicas casquillos de armamento ligero y proyectiles artilleros dentro del subsuelo. Las referencias a los mismos en los informes finales realizados por los arqueólogos suelen ser bastante parcas y habitualmente son simplemente presentados como elementos *exóticos* que acreditan la cronología contemporánea del nivel donde han aparecido. En dichos estudios no existe un análisis de los mismos como elementos arqueológicos en sí, ya que en el mejor de los casos simplemente se incorporan dentro de inventarios donde son descritos de manera sucinta (morfología y cronología difusa). Aunque comúnmente forman parte de los habituales expurgos que conforman el cajón desastre que constituyen los *materiales contemporáneos* que no son enviados al Museo Arqueológico de Asturias.

Existen dos excavaciones realizadas que ejemplifican en gran medida la mejor de las situaciones que acaban de ser reseñadas²⁵. Las dos se desarrollaron en espacios de indudable interés histórico como se verá a continuación. La primera se llevó a cabo en el Palacio de Vistalegre situado en la confluencia de las calles Magdalena, Botas Roldán y la plaza de Daoíz y Velarde. En las excavaciones previas a la rehabilitación se localizó una concentración de 78 casquillos de fusil que, pese a que fueron incorporados al inventario de los materiales y finalmente depositados en el Museo Arqueológico de Asturias, no gozaron de un oportuno

23 LOZANO MARTÍNEZ-LUENGAS, A.; LONZANO APOLO, G. y DEL COZ DÍAZ, J. (2006): *Curso Síndrome, Patología y Terapéutica de las Humedades*. Gijón: Ed Lozano y Asociados, pp. 26

24 ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V.; REQUEJO PAGÉS, O. (2008): "El nido de ametralladoras de Fitoria (Oviedo, Asturias): excavación arqueológica en una fortificación de la Guerra Civil Española", *Complutum, Arqueología de la Guerra Civil Española*, 19(2), Pp. 89-101

25 Los informes de estas dos intervenciones arqueológicas fueron consultadas por el autor del artículo en el año 2007-2008 con motivo de su participación en el proyecto de investigación "Oviedo Redondo. Proyecto de actualización geoarqueológica del casco histórico de la ciudad de Oviedo" dirigido por Montserrat Jiménez y Otilia Requejo y cofinanciado por la Consejería de Cultura del Principado de Asturias y la Universidad de Oviedo.

estudio²⁶. Tras la consulta de estos fondos en el mencionado museo se pudo comprobar como estas vainas de fusil presentaban diversos calibres y se encontraban dispuestas tanto de forma aislada como engarzadas aún en los *peines* de amunicionamiento. Esta información nos permite aseverar que en esta zona se dispusieron varios tiradores como evidencian los distintos calibres. Aunque no puede precisarse con total seguridad el momento histórico en que se llevó a cabo el tiroteo, puesto que debido a su situación estratégica facilitando la comunicación entre el centro de la ciudad y el Campillín, pudo convertirse el Palacio en un punto de defensa tanto en el año 1934 como ante las intensas ofensivas republicanas de 1936.

La otra intervención se sitúa en el otro extremo de la ciudad en el solar que ocupó el colegio San Isidoro que se encuentra ubicado intramuros, en la calle, Schulz. Nuevamente los sondeos arqueológicos permitieron documentar una concentración de desechos de munición. La localización de un buen número de cartuchos de fuego de fusil permitieron al arqueólogo encargado de estos trabajos proponer que “el hallazgo en esta unidad (arqueológica) de 28 cartuchos de proyectiles de fusil concentrados (...) junto al muro de cierre del solar frente a la calle Schulz son producto de alguna actividad bélica, bien en los sucesos de 1934 o en los de 1936-37” llegando a establecer que “por el hecho de encontrarse todos juntos en apenas medio metro cuadrado parecen proceder de una serie de descargas repetidas desde el lugar”²⁷. Este trabajo, apoyado simplemente en la dispersión de los restos, aporta algunas conclusiones acerca de estos materiales, lo que resulta

algo inusual, pues implícitamente les supone un interés arqueológico. Por lo tanto, y pese a lo limitado de las conclusiones a las que se llega, se debe destacar que estas precisiones son un hito, por ser las primeras que se ofrecen dentro de los estudios arqueológicos realizados en la ciudad. No obstante, por el contexto geográfico en el que se sitúan estos proyectiles se pueden afinar aún más estas primeras hipótesis ya que las mencionadas vainas parecen corresponder a los tiroteos que se produjeron en el entorno de la antigua Audiencia Provincial, situada en el Palacio del Marqués de Camposagrado, y que terminó con el incendio de este edificio el 10 de octubre de 1934.

Como se ha podido comprobar los antecedentes en el estudio de estos objetos son escasos y de muy corto recorrido en cuanto a sus averiguaciones. Sin embargo, se debe de poner de manifiesto que un análisis centrado en el estudio de estas piezas puede aportar una gran cantidad de datos interesantes. Así, partiendo de las bases metodológicas aportadas por la balística, se puede extraer abundante información que ayuda a clarificar en primer lugar el tipo de arma y a partir de ahí, establecer consideraciones de mayor alcance histórico. Por ejemplo, a partir del examen del culote se pueden determinar cuestiones tales como el calibre, el origen de la munición (fábrica, nacionalidad...), el año de encartuchado, etc. En otro orden de cosas, la observación de las huellas y marcas de la vaina nos facilita conocer cuestiones de carácter mecánico tanto del proyectil (si fue detonado o no) como del arma (las trazas de extracción ayudan a identificar tanto el modelo como posibles defectos de la misma).

En definitiva lo que queda evidenciado con estos pequeños apuntes es que estos materiales están siendo infravalorados dentro del registro arqueológico, puesto que más allá de establecer una cronología pueden aportar abundante información de carácter técnico e histórico que nos ayudarán en un futuro próximo a recomponer estos episodios de nuestra Historia reciente.

26 RODRÍGUEZ OTERO, V. (1991): *Seguimiento Arqueológico en el antiguo Palacio de Vitalegre (Oviedo)*. Trabajo inédito depositado en el Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, pp. 149

27 GARCÍA DE CASTRO, C. (2001): *Informe sobre los sondeos arqueológicos realizados en el solar nº3 de la calle Schulz de Oviedo (Antiguo Colegio San Isidoro)*. Trabajo inédito depositado en el Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, pp. 25-26 y 145-146.

El proyectil de La Rúa. Un nuevo estudio sobre un material bélico de la Guerra Civil

Las excavaciones arqueológicas acometidas en la ampliación del Museo de Bellas Artes de Asturias bajo la dirección del arqueólogo Rogelio Estrada García en los solares 14 y 16 de la céntrica calle de La Rúa han deparado la localización de una fuente y materiales asociados de época romana. Esto ha supuesto una revolución en el conocimiento de la Historia más antigua de Oviedo, tal y como demuestra la amplia resonancia que ha tenido el hallazgo en la prensa regional. En dicha intervención también se descubrió un resto de indudable interés para el conocimiento de la cultura material que en este artículo nos ocupa. Entre el muro medianero de los anteriormente mencionados solares, el equipo arqueológico recogió un material férrico que presentaba un característico aspecto bélico. Pese a ello, existían una serie de condicionantes como la falta de una estratigrafía precisa, su tosquedad formal y el alto grado de alteración que no permitía asignarle una cronología concreta. La pieza, no obstante, fue definida provisionalmente, a partir de su morfología, como una especie de proyectil de mortero. Posteriormente, ya finalizada la fase de excavación, este material fue remitido al autor de este artículo para que pudiera llevar a cabo un estudio en profundidad del enigmático artefacto. Dentro de éste se realizó primeramente un análisis morfológico intentando evidenciar rasgos característicos que permitieran a través de la búsqueda de paralelos tipológicos establecer cuestiones tales como su origen, su forma y función para así finalmente poder establecer una cronología precisa.

- Consideraciones arqueométricas: el objeto en sí, pese a encontrarse fracturado, presenta una fisonomía formal muy particular que delata su origen militar. Así éste puede ser definido como un cilindro ahuecado en su interior que alcanza un desarrollo máximo de 121 mm y un diámetro constante en el cuerpo de 46 mm. Sus dos extremos tienen características propias que per-

miten ampliar el conocimiento sobre su verdadera morfología. En la terminación proximal se encuentran adheridas al cilindro, por fundición, cuatro planchas de hierro que alcanzan un espacio desarrollo (50 mm) con respecto al cuerpo central. A estos dispositivos, debido a que se encuentran dispuestos de forma equidistante en función de la sección circular del objeto, se les puede atribuir una utilidad aerodinámica, pues funcionan a modo de aletas estabilizadoras. Por su parte, en el extremo distal, aunque es la zona que presenta un mayor grado de alteración, se puede apreciar en una parte del cuerpo una progresiva reducción del diámetro de sus paredes, lo que nos indica que aquí la pieza comenzaba a aguzarse. A consecuencia de esto se puede concluir que la pieza no debería tener un tamaño mucho mayor del que aún conserva y que en definitiva se trata de un proyectil que posiblemente debía llevar alojado en su cabeza una espoleta detonadora, hoy pérdida.

Existen dos elementos que resultan fundamentales para poder interpretar su función original. Su estado de conservación y su aspecto nos remiten a una pieza no estándar, es decir, este proyectil presenta una factura alejada de los parámetros fabriles convencionales. Así por ejemplo, y pese a que los efectos causados por el paso del tiempo, como son la oxidación y la alveolización de su materia prima férrica son notables, su aspecto formal no se encuentra prácticamente alterado. Lo que nos permite intuir, a partir del cotejo de las fracturas que presenta en el tercio superior de la cabeza, que el objeto fue diseñado de manera muy rudimentaria, ya que el grosor de las paredes de metal oscilan en gran medida (entre los 5 mm en su parte más fuerte a los 2 mm en la más débil) lo que posiblemente fue la causa de la fractura de la carcasa evitando su detonación. Por otro lado, su aspecto rudimentario originado a través de la fundición de un tubo estrechado y el aplique de unas chapas de hierro nos introducen en el mundo de la industria bélica artesanal.

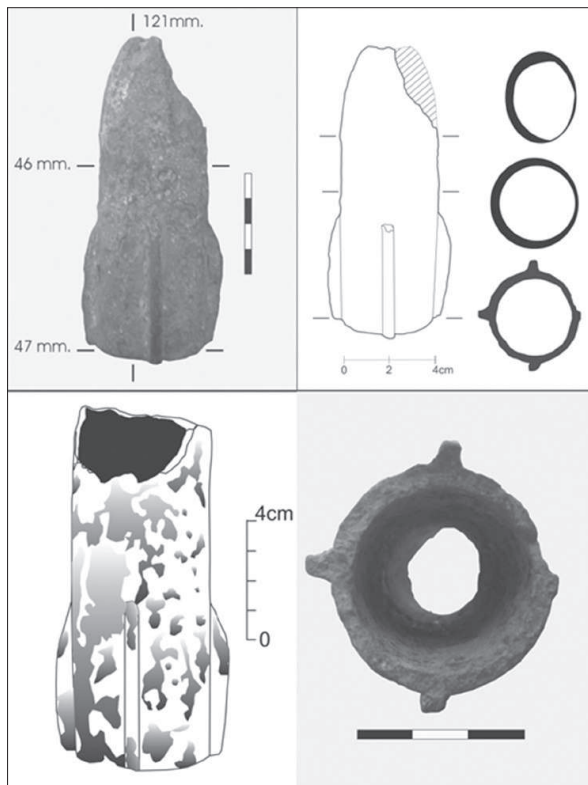


Figura 4. Proyectoil de la Rúa.

- Clasificación del proyectil: Tras el análisis al que hemos aludido se ha constatado que nos encontramos ante lo que es la carcasa metálica de un pequeño proyectil que por su aspecto descartamos que se trate de una pieza convencional, lo que directamente nos remite a un contexto de las manufacturas artesanales utilizadas en la guerra. Si el estudio del armamento de la Guerra Civil cuenta con una amplia bibliografía este tipo de municiones realizadas de manera no prototípica carecen de estudios, lo que dificulta en gran medida la correcta identificación de los mismos. No obstante, en nuestro ejemplo se cuenta con un dato fundamental a partir del cual se puede establecer cuál era el mecanismo propulsor del proyectil.

Como ya se ha apuntado con anterioridad, en el trabajo de documentación inicial el proyectil se había atribuido a una munición de mortero, aunque existe una característica técnica que imposibilita esta adscripción. El diámetro mayor de la pieza se localiza en su parte inferior, es decir

entre las aletas enfrentadas, deparando una distancia de 57 mm, lo que contrasta con la medida del cuerpo (46 mm). Por ello, es imposible que este proyectil fuera lanzado a través de un tubo, lo que desacredita su interpretación inicial, ya que las municiones que son alojadas en armas que tienen un cañón lanzador (morteros, lanzagranadas...) tienen siempre las aletas menos desarrolladas que el cuerpo para que se pueda hacer la comprensión de los gases que son los que ejercen el impulso inicial de expulsión²⁸. Por todo esto, la identificación de este objeto se reduce ampliamente, ya que se trata de un modelo artesanal y para un arma que no contaba con un tubo propulsor. Con estas características dentro del amplio mercado que supone la artillería ligera o de apoyo a la infantería que se utilizó en la guerra encontramos dos claras posibilidades: las granadas de fusil o las inusuales granadas de rabiza para lanzaminas o lanzagranadas. Son estas últimas las que más nos recuerdan a nuestro modelo, pues el proyectil presenta un cuerpo cilíndrico y unas aletas más desarrolladas. A la vez, el orificio inferior de nuestra pieza encaja con el sistema de engarce en esta arma artillera y en su mecanismo de lanzado.

A lo largo del conflicto llegaron a España, procedentes de los excedentes de la I Guerra Mundial, dos tipos de lanzaminas alemanes (El G.W. –Grenatenwesfer– Krup Mod. 1916 y Mod. 191) que pasaron a engrosar el ecléctico arsenal artillero del bando republicano (Fig. 5). A consecuencia de su funcionalidad y sencillez estas armas alcanzaron un gran éxito lo que obligó a que se realizaran por las industrias de guerra *Ferrobelum* y *Generalitat* dos modelos artesanales que contaban con unas espoletas rudimentarias confeccionadas por la J.S.U (Juventudes Socialistas Unificadas)²⁹.

²⁸ Agradecemos a Artemio Mortera Pérez historiador de la Guerra Civil y especialista en artillería la ayuda prestada en el trabajo de identificación de este proyectil.

²⁹ MANRIQUE GARCÍA, J.M. y MOLINA FRANCO, L. (2006): *Las armas de la Guerra Civil Española*, Madrid: Esfera de los Libros, pp.145-147.

En definitiva podemos concluir que este extraño objeto localizado en los solares de la calle la Rúa corresponde a un modelo artesanal de granada realizado, posiblemente, en Asturias para amunicionar estos lanzaminas. Esta hipótesis viene acreditada por la constancia documental, en forma de fotografía, de la utilización en el cerco de Oviedo, por parte de las unidades milicianas, de este material. Aunque en la imagen tomada el 15 de marzo de 1937 aparecen unos expectativos soldados utilizando el GW-1916 (Fig. 6) con su granada convencional no podemos descartar que se llevaran a cabo adaptaciones artesanales en los talleres de armamento creados por el gobierno republicano en la región.

Sin duda alguna, la principal relevancia del descubrimiento que hemos llevado a cabo, más allá de la función bélica del útil, es que pone de manifiesto el interés que tienen estas piezas para el conocimiento del hasta ahora olvidado mundo de los ingenios bélicos artesanales.

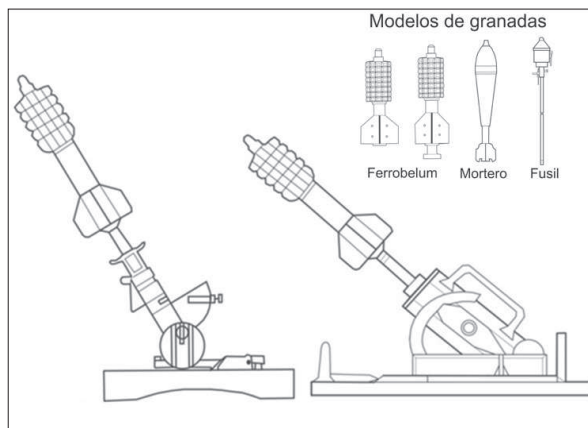


Figura 5. Dibujos de modelos de granadas y de lanzaminas alemanes.

Más allá del objeto. Los ingenios bélicos como creadores de estereotipos humanos

Asturias contó durante la Guerra Civil con una importante industria bélica. Ésta en buena medida se encontraba condicionada por un buen número de factores donde destacan el aislamiento del territorio generado de su ubicación geográfica y el devenir del conflicto que dificultó el siempre di-

fícil suministro de las unidades republicanas. Por ello, se buscaron soluciones autónomas a partir de las grandes ventajas con las que contaba la región. La propia estructura económica de la comarca central, donde se contaba con un amplio desarrollo fabril, aportó una buena red de industrias que proporcionaron la maquinaria y las materias primas para el desarrollo de esta producción armamentística.



Figura 6. Milicianos en el cerco de Oviedo con lanzaminas.

Los alrededores de la capital son el ejemplo paradigmático de la importancia de esta concentración de industrias estratégicas. En sus cercanías, al comenzar el conflicto, se agrupaban una amplia gama de factorías que resultaron fundamentales para el suministro de las tropas. Las fábricas de armas y municiones de la Vega (situada en el extrarradio de la ciudad) y de Trubia tuvieron un enorme peso en el abastecimiento de armamento a los distintos contingentes armados, pese a los problemas que se suscitaron en ellas a lo largo de la guerra. La trascendencia de estas dos factorías armeras fue tan notable que el control de las mismas suscitó varios movimientos de tropas para intentar hacerse con su control³⁰. A ellas debemos aunar otras de carácter auxiliar también dispuestas en los espacios cercanos a la propia ciudad.

30 Para un acercamiento a la historia de la fábrica de armas de Trubia y de la Vega ver: ADARO RUIZ-FALCO, L. (1986): "Los comienzos de las fábricas de municiones gruesas de Trubia y de Armas de Oviedo", *BIDEA*, 118, pp.339-451.

El desarrolló en el último tercio del siglo XIX de la industria minera y las grandes obras civiles propiciaron la creación de una pujante industria de explosivos basada en tres grandes complejos fabriles (La Manjoya, La Cervera y Cayés) que sirvieron para hacerse con pólvora y dinamita para crear explosivos y municiones³¹.

Si el factor material, como acabamos de ver, era notable más aún es el humano. Estas industrias contaban con una mano de obra cualificada que al estallar el conflicto no dudo en ponerse al servicio de sus ideales para producir utillaje bélico. Aunque, quizás el elemento más destacado en este sentido sea la experiencia acumulada que tenía la propia militancia obrera en Asturias en la utilización de estos ingenios artesanales para la guerra.

Desde los comienzos de la industrialización, y ya de una manera clara desde la primera década del siglo XX, la lucha por la defensa de los intereses de la clase obrera había obligado a la movilización y la organización proletaria. Así el primer ejemplo a gran escala de la combatividad asturiana la encontramos en la huelga de 1917 cuando algunos grupos armados y apoyados con dinamita consiguen llevar a cabo algunos sabotajes ferroviarios lo que convertirá a estos acontecimientos en el germen de la leyenda negra de los dinamiteros asturianos. Las alusiones en un bando del General Burguete, jefe de operaciones encargado de sofocar el levantamiento, calaran en un amplio sector de la población nacional: "Incediarios, destructores, descarriladotes de trenes y dinamiteros [...] todos conocéis sus atentados contra la propiedad y las personas con la dinamita"³².

31 GONZÁLEZ GARCÍA, J.M. (1998); "De las pólvoras a la dinamita: los orígenes de la industria de explosivos en Asturias a finales del siglo XIX", *BIDEA*, 152, pp.147-157. y BENITO DEL POZO, D. P. (2006): "Origen y transformación de las fábricas de pólvora en Asturias", *Patrimonio Industrial e Historia Militar. Nuevos usos en el urbanismo y la cultura*, 6, pp.343-352.

32 DÍAZ NOSTY, B. (1977): "Asturias bajo el signo de la revolución", en: *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, N8, (Ayalga), pp. 167-168.

Si los sucesos de 1917 fueron los que demostraron a España la combatividad de estos obreros, el levantamiento revolucionario de octubre de 1934 será el que definitivamente convierta a los mismos en un ejemplo de la lucha de clases para la militancia obrera nacional e incluso internacional, mientras que por otro lado, los dinamiteros asturianos, representados en la figura del minero, se convertirán en el más atroz de los enemigos de las clases conservadoras.

La revuelta de 1934 fue fundamental para la extensión de esta imagen del dinamitero llegando incluso a ser asimilada por los propios obreros y sus dirigentes. Así el propio Belarmino Tomás, líder obrero del III Comité Revolucionario, durante las negociaciones que pusieron término a las hostilidades, que mantuvo con el General López Ochoa recurre a este arquetipo para buscar unas mejores condiciones de rendición: "Usted sabe que disponemos de dinamita suficiente para prolongar la resistencia y oponernos a la entrada de las tropas en la cuenca minera, y dada la topografía de nuestra provincia, nos basta con la dinamita para luchar y resistir 2 meses"³³.

Este estereotipo, ya en plena Guerra Civil, será nuevamente retomado para ser utilizado con un fin propagandístico desde el exterior de Asturias buscando ejemplificar la combatividad de los milicianos de esta región. El cartel realizado por Tomás en Valencia en 1937 es una buena prueba de ello³⁴ (Fig. 7). Ya que en él aparece reflejado un miliciano empuñando un barreno.

Los propios acontecimientos revolucionarios sirvieron de primer campo de ensayos para la creación de estos ingenios artesanales. Por primera vez los polvorines de los complejos mineros, las

33 DÍAZ NOSTY, B. (1977) "La Urgencia Revolucionaria" en Benito Ruano: *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, N°8 (Ed. Ayalga), pp. 254.

34 VVAA (2008): *Carteles de la Guerra Civil. Catálogo de la colección de la Fundación Pablo Iglesias*, Madrid: Ed. Fundación Pablo Iglesias, pp. 304.



Figura 7. Cartel realizado por Tomás, Valencia, 1937.

fábricas de explosivos y de armas y la siderurgia se convierten en centros de producción ya no solo de proyectiles sino que se blindan y arman vehículos (camiones y trenes) e incluso se confeccionan petos antibalas para las tropas de vanguardia³⁵. Quizás los ejemplos más paradigmáticos de estos inventos de artesanía bélica se encuentren en los distintos modelos de lanzadores de bombas. Estos aparatos de aspecto rudimentario, nacidos de la imposibilidad de lanzar a gran distancia las bombas caseras, son fruto de la conjunción de las viejas técnicas heredadas de la poliorcética antigua y una manufactura moderna. Así los propulsores fueron realizados a partir de un mecanismo de tensión, a modo de *catapultae* y *ballistae* portátiles, para ser utilizados por los revolucionarios con gran éxito como constatan

las crónicas de la época³⁶. Estos mismos artefactos serán retomados por los combatientes en el cerco de Oviedo en 1936 como acreditan dos imágenes del fotógrafo Constantino Suárez (Fig. 8). Estos útiles, más allá de su verdadera eficiencia en el combate, se convirtieron en el referente iconográfico de la lucha obrera hasta transformarse en una seña de identidad del imaginario colectivo de la región. Incluso en la actualidad sus imágenes son compartidas como reclamos por un buen número de colectivos que no mantienen entre sí ninguna afinidad político-social.

A modo de epílogo

En 1888 un erudito asturiano escribía con relación a un punto de la costa oriental asturiana: "(...) Véanse en él todavía los restos de una ermita de S. Antonio Abad, destruidos a cañonazos por la marina británica, durante la guerra de Independencia, porque á su abrigo vigilaban la costa un destacamento de soldados franceses. He tenido en mis manos algunos de los gruesos proyectiles en tal ocasión lanzados: pienso que no estarían de más en el Museo Arqueológico Provincial (...) "³⁷.

Resulta muy interesante establecer una analogía entre este documento centenario y la situación que hoy se vive con relación a este tipo de materiales bélicos. Más si tenemos en cuenta que la apreciación que hace el personaje es sobre unos restos que tenían la misma trascendencia histórica y antigüedad que los restos que en este trabajo nos ocupan.

¿Qué se sabe en Asturias de la cultura material asociada a la Guerra de Independencia? Nada, por lo tanto, se han perdido numerosas oportunidades de recoger estos testigos del pasado

35 DÍAZ NOSTY, B. (1974): *La comuna Asturiana. Revolución de Octubre de 1934*, Bilbao: Edit. Zero, pp. 271-272.

36 DEL LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. (1935, Reed. 1977): *Pequeños anales de quince días. La Revolución en Asturias (Octubre 1934)*, Oviedo: IDEA, pp. 189-190, 197 y 198.

37 LA VERDE, G. (1888): "Rectificaciones geográficas al libro Geografía Histórico-militar de España y Portugal de Álvarez Artade" en *El diario el Carbayón* (22-8-1888).

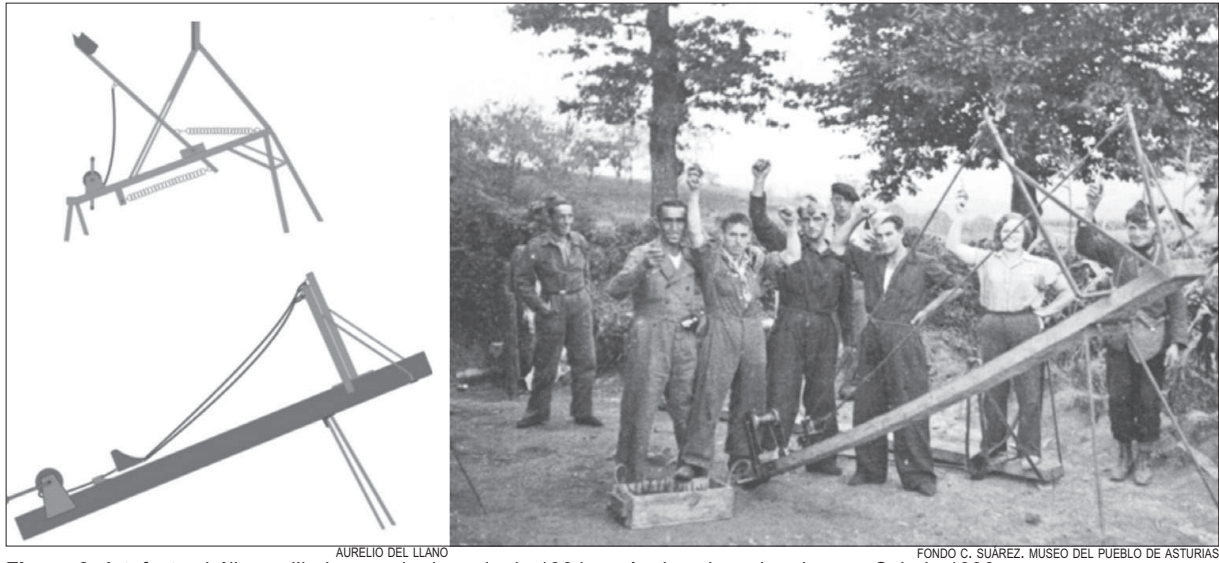


Figura 8. Artefactos bélicos: dibujo superior ingenio de 1934 y máquinas lanzabombas en Oviedo 1936.

y con ella, toda la posibilidad de avanzar en el conocimiento del periodo desde una óptica arqueológica. Esto nos obliga a depender de una forma ciega de una documentación escrita que en muchos casos es escasa y parca.

Como este artículo demuestra, poco o nada han cambiado las apreciaciones sobre este tipo de objetos en esta última centuria. Estos restos bélicos de nuestra Historia reciente, más allá del interés de algunos individuos, han sido infravalorados por la investigación relegándoles, en el mejor de los casos, a un papel secundario dentro de los estudios históricos.

Por lo tanto, la protección y conservación de estas evidencias es el primer reto que debemos afrontar en la región. La inclusión de estos campos de batalla en las cartas arqueológicas es fundamental para poder conservar este paisaje bélico. Una vez conseguido este objetivo, tanto este tipo de Arqueología como las materiales asociados a esta práctica, adquirirían un estatus legal que les permitirá progresivamente ser investigados por las futuras generaciones. Resulta sorprendente comprobar cómo estos vestigios de cultura material, sean muebles o inmuebles, se encuentran aún cuestionados por parte del colectivo de investigadores del Principado. Más

aún cuando estos mismos defienden y habitualmente trabajan en la recuperación de objetos y estructuras que presentan, por ejemplo, una cronología parecida, véase materiales etnográficos o industriales.

A lo largo de este trabajo se ha intentado constatar una serie de realidades en torno a la Arqueología de la Guerra Civil en Asturias, aunque igualmente éstas podrían ser extensibles a todo el territorio nacional.

Este tipo de Arqueología se encuentra en pleno proceso de descubrimiento y valoración, tanto por la sociedad como por la comunidad científica. Es por ello, que su definitiva consolidación dentro del mundo de la investigación depende de un esfuerzo colectivo en el que se agrupe al sector universitario y a los profesionales dedicados a la gestión del Patrimonio. No cabe duda, de que aún la Arqueología de la Guerra Civil se encuentra en una fase formativa donde únicamente se cuenta con una serie de ideas y propuestas llegadas desde varios puntos del país. No obstante, es necesario manifestar que para que se generalice el interés por conocer esta parte de la Historia desde la cultura material, hace falta que se establezca una base teórica y metodológica precisa que permita analizar estos vestigios

desde unos criterios comunes. Para ello, resulta primordial que las instituciones científicas y los Departamentos de las universidades incorporen estas nuevas visiones de la disciplina a sus planes docentes y que promuevan estas actividades investigadoras. A la vez, sería oportuna la creación de marcos adecuados para dar a conocer estas experiencias y se facilitase la colaboración entre los distintos grupos dedicados a estos estudios que se encuentran repartidos por la geografía nacional.

En definitiva, lo que en el fondo de esta cuestión subyace es la necesidad de un cambio de la propia mentalidad de la Arqueología española. Ésta es hoy una disciplina pasiva ya que esta acostumbrada a renovarse al ritmo que le marcan otros países. Esta dinámica ha convertido a los arqueólogos españoles en meros importadores de modas, etiquetas y métodos creados en el extranjero. Quizás esta Arqueología, pese a que en cierto modo beba de experiencias internacionales, puede que proponga una nueva visión de cómo hacer Arqueología en el país. La cual es necesaria para clarificar este periodo histórico tan necesitado de aportaciones científicas en su estudio.

Referencias bibliográficas

ADÁN ÁLVAREZ, G. (2006): "Una muria d'ignorancia sobre la protección y desaniciu de la Muralla Baxomedieval d'Uvieu", *Asturies, memoria encesa d'un país*, 22, pp. 29.

ADARO RUÍZ-FALCO, L. (1986): "Los comienzos de las fábricas de municiones gruesas de Trubia y de Armas de Oviedo", *BIDEA*, 118, pp. 339-451.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V.; REQUEJO PAGÉS, O. (2008): "El nido de ametralladoras de Fitoria (Oviedo, Asturias): excavación arqueológica en una fortificación de la Guerra Civil Española", *Complutum, Arqueología de la Guerra Civil Española*, 19(2), pp. 89-101.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V.; REQUEJO PAGÉS, O.; FERNÁNDEZ CALLEJA, S. y ALONSO RODRÍGUEZ, N. (2009): "La línea defensiva de los "Collaos": un yacimiento clave para la defensa del patrimonio bélico de la Guerra Civil". *CASAMATA, Anuario de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-1937*, 1, pp. 69-74.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V. y DUARTE, R. (e.p.): "Ecos de batalla. Una lectura arqueológica de los epígrafes realizados en las fortificaciones de la Guerra Civil en el frente Asturiano", *Actas del evento final del Congreso Internacional Paisajes de Guerra, Federación Valenciana de Municipios y Provincias*.

BENITO DEL POZO, D. P. (2006): "Origen y transformación de las fábricas de pólvora en Asturias", *Patrimonio Industrial e Historia Militar. Nuevos usos en el urbanismo y la cultura*, 6, pp.343-352.

BENITO RUANO, E. (1983): "El incendio de Oviedo en 1521 y otros fuegos", *Astura, Nuevos cartafuegos d'Asturies*, 1, pp. 35-42.

BENGOETXEA REMENTERIA, B. (2007): "Arqueología Postmedieval" en Bengoetxea Rementeria y Quirós Castillo: *Arqueología Postclásica*, Madrid: UNED.

DEL LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. (1935, Reed. 1977): *Pequeños anales de quince días. La Revolución en Asturias (Octubre 1934)*, Oviedo: IDEA, pp. 189-190,197 y 198.

DÍAZ NOSTY, B. (1974): *La comuna Asturiana. Revolución de Octubre de 1934*, Bilbao: Edit. Zero, pp. 271-272.

DÍAZ NOSTY, B. (1977): "Asturias bajo el signo de la revolución", en Benito Ruano: *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, N8, (Ed. Ayalga), pp. 167-168.

- DÍAZ NOSTY, B. (1977) "La Urgencia Revolucionaria" en Benito Ruano: *Historia de Asturias. Edad Contemporánea I*, Nº8 (Ed. Ayalga), pp. 254.
- ERICE SEBARES, F. (1990): "El franquismo en Asturias", en Fernández Conde: *Historia de Asturias, La Edad Contemporánea*, 4 Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, pp. 876.
- FERNÁNDEZ BUELTA, J. y HEVIA GRANDA, V. (reed 1984.): *Ruinas del Oviedo primitivo: historia y secuencia de unas excavaciones*, Oviedo: R.I.D.E.A.
- GARCÍA DE CASTRO, C. (2001): *Informe sobre los sondeos arqueológicos realizados en el solar nº3 de la calle Schulz de Oviedo (Antiguo Colegio San Isidoro)*. Trabajo inédito depositado en el Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, pp. 25-26 y 145-146.
- GONZÁLEZ GARCÍA, J.M. (1998); "De las pólvoras a la dinamita: los orígenes de la industria de explosivos en Asturias a finales del siglo XIX", *BIDEA*, 152, pp.147-157.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A (2003): "Desecho e identidad: Etnoarqueología de la basura en Galicia", en *Gallaecia*, 22, pp. 413-440.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A (2003): *La experiencia del otro: una introducción a la etnoarqueología*, Madrid: Akal arqueología.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A (2007): "Making things public: archaeologies of the Spanish Civil War", *Public Archaeology*, 6(4), pp. 259-282.
- HOLGUÍN, S. (2005): "National Spain invites you: Battlefield tourism during the Spanish Civil War", *The American Historical Review*, 10(5), pp. 1399-1426.
- HUERTA MUÑO, M.A. (2009): "Las construcciones de la Guerra Civil como recurso dinamizador: pautas para su aprovechamiento". CASAMATA, *Anuario de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-1937*, 1, pp.36-39.
- LA VERDE, G. (1888): "Rectificaciones geográficas al libro Geografía Histórico-militar de España y Portugal de Álvarez Artade" en *El diario el Carbayón* (22-8-1888).
- LOZANO MARTÍNEZ-LUENGAS, A.; LONZANO APOLO, G. y Del COZ DÍAZ, J. (2006): *Curso Síndrome, Patología y Terapéutica de las Humedades*, Gijón: Ed Lozano y Asociados, pp. 26.
- MANRIQUE GARCÍA, J.M. y MOLINA FRANCO, L. (2006): *Las armas de la Guerra Civil Española*, Madrid: Esfera de los Libros, pp.145-147.
- MONTES LÓPEZ, R. y HEVIA GONZÁLEZ, S. (2007): "Intervención arqueológica en los solares nº 3 y 5 de la calle de la Rúa (Oviedo)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* (1999-2002), pp. 379-382.
- PÉREZ SOLÍS, O. (1938): *Sitio y defensa de Oviedo*, Valladolid/Palencia: Artes gráficas Afrodisio Aguado.
- RAMALLO ASENSIO, G. (1978): *La Arquitectura Civil Asturiana (época Moderna)*, Gijón: Ed Ayalga ediciones, pp. 155-156.
- RODRÍGUEZ OTERO, V. (1991): *Seguimiento Arqueológico en el antiguo Palacio de Vistalegre (Oviedo)*. Trabajo inédito depositado en el Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, pp. 149.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2004): *Arqueología urbana en España*, Barcelona: Ed. Ariel - Patrimonio, pp. 120.
- SALAS, A. (2007): "Cultura conservará una quinta parte de las trincheras de la guerra civil de

¿Chatarra o Cultura Material?

Valentín Álvarez

Prados de la Vega”, *El Comercio, edición digital* (16-2-2007).

SÁNCHEZ-ELIPE LORENTE, M.; LORENTE MUÑOZ, S. y GONZÁLEZ RUIBAL, A. (e.p.): “Los paisajes olvidados. La Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense y la Guerra Civil Española”, *Actas del evento final del Congreso Internacional Paisajes de Guerra*, Federación Valenciana de Municipios y Provincias, Valencia.

VVAA (2008): *Carteles de la Guerra Civil. Catálogo de la colección de la Fundación Pablo Iglesias*, Madrid: Ed. Fundación Pablo Iglesias, pp. 304.